

F.R. ADRADOS - A. MARTÍNEZ DÍEZ
(EDS.)

IX CONGRESO ESPAÑOL
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Madrid, 27 al 30 de septiembre de 1995

Volumen IV

Literatura Griega



EDICIONES CLÁSICAS

MADRID

1998



SEEC

LAS OTRAS NOVELAS GRIEGAS

Las novelas griegas transmitidas completas narran las aventuras y peligros a los que debe enfrentarse una pareja de jóvenes y bellos enamorados en el transcurso de sus viajes, hasta el final feliz que supone la reunión de los fieles y castos amantes.

Este núcleo central, adornado con elaborados discursos y detalladas descripciones del gusto de la época, es enriquecido con motivos de gran carga dramática: abandonos y adopciones de recién nacidos, celos, visiones en sueños, muertes aparentes, y demás asuntos que traen de la mano a magos, profetas y otros personajes secundarios.

La acción parte del mundo conocido que proporciona seguridad. El paisaje puede ampliarse hasta lugares lejanos donde acechan piratas y bandidos, llegando incluso a abarcar parajes exóticos poblados por seres algo diferentes. Para prestar mayor verosimilitud y veracidad al relato, en ocasiones los autores sitúan a sus protagonistas en un punto concreto de la historia real.

A este material suficientemente conocido, se suman desde hace un siglo hallazgos papiroológicos que han servido tanto para confirmar esta concepción tradicional de la novela griega como para ayudarnos a ampliar nuestra visión no sólo de este género literario, sino también de la narrativa antigua en general.

En nuestra intervención proponemos una clasificación por temas de los fragmentos pertenecientes a novelas perdidas que permite reconocer junto a los asuntos típicos de las novelas conservadas, algunos otros elementos que difieren del canon representado en la tradición manuscrita.

Al final de estas páginas presentamos una relación en la que aparecen distribuidos por grupos todos los fragmentos papiáceos de novelas perdidas. Los grupos son los siguientes: novela sentimental, novela histórica, descripciones retóricas y novela «gótica». Para mayor claridad, cada fragmento aparece identificado con su número.

Hemos de asumir que este tipo de trabajo tropieza con ciertos escollos: la brevedad y el mal estado de conservación de algunos fragmentos son dificultades a las que hay que añadir la dudosa atribución al género de muchos ejemplares e incluso la posible adscripción a varios apartados de un mismo fragmento.

Al conjunto de fragmentos que sugiere la idea del amor romántico lo hemos agrupado bajo el título de novela sentimental.

En *Herpilis* una tormenta marina provoca la triste despedida de unos amantes que habían embarcado en naves diferentes. Del mismo tipo parecen ser las dificultades atmosféricas que leemos en el segundo fragmento de nuestra lista. También están reunidos en un barco algunos personajes del fragmento número 3, cuya protagonista abandona una aldea en busca de su amado, ocultando en su regazo la pócima que ha de curarlo.

Dada la fidelidad sin límites que demuestran las heroínas novelescas, *Quíone* propone a su amado el suicidio, ante la perspectiva de un matrimonio de conveniencia con un poderoso pretendiente. También en el fragmento número 5 se menciona una boda, aunque poco más se puede asegurar por el mal estado del papiro.

Cuando los enamorados protagonistas del fragmento número 6 intentan escapar del palacio donde están presos, son sorprendidos por unos guardianes. A su vez *Calligone*, alejada de su amado Erasino y cautiva de Eubíoto, amenaza con estrangular a este último presa de la furia.

En el fragmento número 8, de dudosa catalogación, la protagonista también se dirige furiosa a su interlocutor, echándole en cara su deslealtad, por haberla abandonado después de recibir de ella muchos favores.

La escena de uno de los papiros que recogemos con el título de *Dionisio* se desarrolla en la corte de un soberano oriental, durante un banquete en el que el rey propone un brindis. Un contexto erótico parece desprenderse del otro papiro peor conservado de la misma novela. Parece que la reina intenta convencer a Apolonio de que pase la noche con ella, ejemplificando el prototipo de la mujer apasionada que pone a prueba la virtud del héroe.

Los fragmentos 10, 11, 12, 13 y 14 son muy breves, aunque parecen encajar en el contexto habitual del género.

Hemos optado por incluir en este apartado los números 15 y 16, a pesar de que algunas de las interpretaciones sugeridas, suponen un grado de crudeza mayor al que se permite en el idealizado mundo de las novelas conservadas.

La madre de *Estáfílo* lo abandona recién nacido en un campo de viñas, de donde lo recoge un guardián que lo lleva a palacio donde es educado como un príncipe. Estáfílo es probablemente producto de la violación de la que su madre fue objeto por parte del rey. Esta circunstancia daría pie a un final cargado de emoción con el reconocimiento de Estáfílo por parte de sus progenitores. Sin embargo, los nobles que sucumben ante la belleza de las heroínas de las novelas conservadas son siempre bondadosos y respetuosos con sus descos.

Otro tópico del repertorio de los novelistas son las muertes aparentes. La protagonista del fragmento número 16, cansada de andar y cubierta por el polvo del camino, se desnuda para lavarse en una fuente. El estado del papiro es muy lagunoso, sin embargo podía ocurrir que Eurídice, al ver cerca un fiero animal que estaba devorando a su presa, saliera huyendo asustada y abandonara la ropa en la fuente. Una tercera persona, al ver la ropa y los restos de sangre provocados por la carnicería, podría imaginar que la devorada por la bestia ha sido la propia Eurídice. La posibilidad de que esta novela tratara la materia erótica descaradamente se basa en que tanto *πάλη* 'lucha de atletas', como *ἀσκήω* 'practicar', pueden entenderse como metáforas sexuales.

Hay un tipo de novela sentimental con características propias tan definidas que lo consideramos un apartado diferente: la *novela histórica*. El novelista recurre a la tradición cultural y tiende sobre el pasado una mirada nostálgica. Al utilizarlo como argumento, puede además conjugar con facilidad el binomio del amor y de la guerra, pues las aventuras de estos personajes enamorados que son a la vez caudillos, vendrán de la mano de sus intervenciones bélicas.

Los fragmentos que agrupa el título de *Novela de Metioco y Parténope* nos sitúan en la corte del célebre tirano Policrates de Samos, donde vive en compañía de su hija Parténope.

Metíoco es hijo de la primera esposa del también famoso Milciades, casado en segundas nupcias con la princesa tracia Hegesípila. Esta segunda esposa favoreció a sus propios hijos y provocó la huida a Samos de Metíoco.

En uno de nuestros papiros, ya enamorados Metíoco y Parténope participan de un banquete celebrado por Polícrates en el que el amor es propuesto como tema de conversación. En otro fragmento Parténope está prisionera cerca de Corcira y en un *ostrakon* puede leerse una cariñosa carta escrita por Metíoco a su amada.

El protagonista de la *Novela de Nino* es también un personaje histórico. Nino era considerado por la tradición el mítico fundador de la ciudad de Nínive y del arte militar. Semíramis de origen babilonio era la bella e inteligente esposa de Nino. Al quedarse viuda, ocupó la regencia, haciéndose muy famosa por algunas de sus empresas, entre las que son muy célebres un mausoleo que construyó en honor de su marido y, sobre todo, los míticos jardines colgantes de Babilonia.

La versión novelesca de esta historia nos presenta a Nino como un joven y brillante caudillo, que a la vuelta de una campaña militar, pide la mano de su prima Semíramis con un hermoso discurso.

Si el protagonista de la *Novela de Nino* es un rey sirio, el de la *Novela de Sesoncosis* es un caudillo egipcio en guerra contra los árabes. Las fuentes griegas hablan del egipcio Sesoncosis como de un gran conquistador, al que comparan con Alejandro.

El peor conservado de los fragmentos parece hacer referencia al proceso educativo y a la llegada a la madurez del protagonista de la novela. Otro texto narra la batalla que enfrenta a los egipcios contra sus enemigos los árabes, quienes bajo el mando de cierto Webelis huyen asustados ante la crueldad de los egipcios.

En otro de los fragmentos Sesoncosis se encuentra de incógnito en Arabia. Está enamorado de Meameris que, por esas jugadas del destino a las que tan aficionados son los novelistas, es la hija del jefe del bando enemigo. La boda del egipcio Sesoncosis y la árabe Meameris trae como consecuencia la paz y la felicidad de sus dos pueblos y, además, el final final feliz para la novela.

Pudo también haberse escrito una novela griega, en torno a la figura del famoso rey egipcio Amenofis, que patrocinó edificaciones gigantescas y gozó de cierta fama entre las fuentes griegas. Pero para confirmar esta hipótesis hacen falta más papiros y mejor conservados que los escasos restos que se le atribuyen en la actualidad.

Próximas al género de la novela histórica se sitúan algunas biografías novelescas como la *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Probablemente *El sueño de Nectanebo* no es un fragmento de novela, pero sí es un interesante punto de referencia para entender esta obra del Pseudo Calístenes.

Gracias a este papiro suponemos los acontecimientos que provocaron la llegada a Macedonia del egipcio Nectanebo, donde sedujo a Olimpiade, la esposa de Filipo. Fruto de esta relación nació Alejandro Magno que, por tanto, no es hijo de Filipo de Macedonia, sino del egipcio Nectanebo. Así queda legitimado el acceso al trono egipcio de Alejandro de Macedonia.

Para finalizar con este apartado añadiremos que lo poco conservado del papiro titulado *Educación* podría hacer referencia a una idea de nacionalismo pedagógico, comparable con algunos episodios de la obra del Pseudo Calístenes en los que se describe el proceso educativo de Alejandro.

Una de las disciplinas en las que se formaban los jóvenes de la época era la Retórica. Los novelistas salpican sus obras de eruditas descripciones y discursos. Por ello los

papiros número 23, 24 y, con mucha menos probabilidad aún, 25 podrían formar parte de textos novelescos. El primero describe la crecida del Nilo y un aparato para medirla, el segundo hace algo parecido con un instrumento musical de viento y el tercero contiene en el recto una alabanza de la modestia y en el verso la descripción del ave Fénix.

Hay un grupo de fragmentos a los que licenciosamente hemos etiquetado como *Fragmentos de novelas góticas* porque gustan del misterio y la superstición representados por magos, fantasmas, visiones en sueños, etc...

En el texto del papiro número 26, un mago alardea de sus poderes ante unos padres preocupados porque su hija sueña con la imagen de la persona amada. A pesar de los increíbles poderes de los que el mago presume, es incapaz de encontrar un remedio contra el amor.

Tinufis es un profeta egipcio que parece ser acusado de adulterio. Su condena consiste en morir sepultado vivo. El verdugo es persuadido por su amada de salvar la vida de Tinufis y éste diseña el edificio con una losa por la que se puede escapar.

El número 28 es un texto mal conservado y de contenido enigmático: hombres devorados por cocodrilos, serpientes y extraños fenómenos atmosféricos.

En *Castigo* se hace también alusión a un contexto truculento y, en el número 30, un difunto cuenta que un fantasma le animó a cometer su suicidio.

Finalmente, hemos agrupado algunos textos que difieren significativamente del idealizado mundo que presentan las novelas conservadas. El descarado tratamiento de la materia religiosa puede entenderse como el denominador común de todos ellos.

Por otro lado, el hallazgo de algunos de estos papiros ha arrinconado la teoría de que el componente realista y satírico de la novela latina nada debía al genio griego. En el caso concreto de las *Feniciacas* de Loliano se añade un detalle de interés, pues el papiro lleva escrito el título de la obra y el nombre de su autor.

Uno de los fragmentos de esta obra describe la primera experiencia sexual de dos jóvenes. La muchacha, agradecida por este privilegio, desea compensarlo económicamente.

Otra escena da cuenta de un acto de antropofagia durante una ceremonia de iniciación. El nuevo miembro de una banda de criminales debe demostrar su lealtad al grupo, comiendo la carne de un muchacho al que acaban de sacrificar y bebiendo su sangre.

Más tarde celebran una orgía. Algunos de los participantes se quedan dormidos y otros vigilan los cadáveres, mientras que unos cuantos los desnudan. Después maquillados y disfrazados con estas ropas, emprenden una excursión a la luz de la luna.

En el otro papiro de esta novela, el narrador relata la aparición de un fantasma que le cuenta las circunstancias de su muerte. El narrador sale huyendo y se refugia en un establo, donde hay una mujer.

La dureza con que *Daulis* trata al profeta del santuario de Delfos y su acusación de mercantilismo dan a entender una visión abiertamente escéptica de este culto.

El descarado que envuelve el famoso fragmento de *Yolao* lo diferencia de la objetiva crueldad de la que hace gala el autor de las *Feniciacas*. Aquí se parodia una iniciación en los misterios de la diosa Cibebe, pues lo que realmente pretende el protagonista es tener fácil acceso a la persona deseada, vistiéndose con atuendo femenino como hacían los sacerdotes de Cibebe.

Menos suerte debió de tener el narrador de un papiro de muy incierta catalogación, titulado *Triptólemo*, pues parece lamentarse de no haber sido iniciado en los misterios eleusinos.

Por otra parte, en el fragmento número 35, la epifanía del dios Asclepio desencadena en uno de los presentes la confesión de sus pecados.

Para finalizar, nos gustaría dejar planteada la cuestión de si los posibles indicios de marginalidad, que observamos en estos papiros, se podrían entender como la razón por la que las obras de las que formaban parte estos fragmentos, no se consideraron dignas de su transmisión.

Fragmentos papiáceos de novelas perdidas

Novela sentimental: 1. *Herpilis* (PDubl. C3). 2. *Artemis* (PMed. inv. 36)**. 3. *Antia* (PSI 726). 4. *Quione* (Codex Thebanus Deperditus). 5. ¡Encontrado! (PBerol. 10535, PBerol. 21234). 6. *Olenio* (PSI 725). 7. *Caligone* (PSI 981). 8. *Aristeo* (PHamb. 134)*. 9. *Dionisio* (PSI 151 y PMil. Vogl. 260), se ha relacionado con la *Historia de Apolonio, rey de Tiro*. 10. *Filósofo* (PLit. Lond. 198). 11. *Muchacho* (PHarris 18)*. 12. *Travesía marina* (PHarris 23)*. 13. *Amigo* (PHarris 19)*. 14. *Padres* (PFreib. 47)*. 15. *Estáfilo* (PSI 1220). 16. *Historia de Pánfilo Eurídice* (PMich. 3793). Novela histórica: 17. *Novela de Metloco y Parténope* (PBerol. 9588, PBerol. 7927, PBerol. 21179, POxy. 435 y O. Bodl. 2175). 18. *Novela de Nino* (PBerol. 6926, PSI 1305, PGen. inv. 100 y quizás el O. Edfu. 306). 19. *Novela de Sesoncosis* (POxy. 1826, POxy. 2466 y POxy. 3319). 20. *Amenofis* (POxy. 3011)**. 21. *El sueño de Nectanebo* (PLeid. U). 22. *Educación* (PHarris 173)**. Descripciones retóricas: 23. *La crecida del Nilo* (PMichael. 4)*. 24. *Fiesta campestre* (PSI 516)*. 25. *Alabanza de la modestia y descripción de un pájaro* (PLit. Lond. 193)**. Fragmentos de «novela gótica»: 26. *Descripción de Poderes Mágicos* (PMich. inv. 5 y PPalau. Rib. inv. 152). 27. *Tinufis* (PTurner 8). 28. *Cocodrilos* (PSI 760)*. 29. *Castigo* (POxy. 868)*. 30. *Sueño* (PUniv. Mich. inv. 3378). 31. *Feniciacas* de Loliano (PColon. inv. 3328 y POxy. 1368). 32. *Daulis* (PBerol. inv. 11517)*. 33. *Yolao* (POxy. 3010). 34. *Triptólemo* (PAntin. 18)**. 35. *Asclepio* (POxy. 416).

Bibliografía

- F. Garin, «I Papiro d'Egitto e i Romanzi Greci», *SIFC* 1, 1920, pp. 163-181.
 B. Lavagnini, *Eroticorum Scriptorum Fragmenta Papyracea*, Leipzig, Teubner, 1922.
 R.M. Rattembury, «Romance: Traces of Lost Greek Novels», *New Chapters in the History of the Greek Literature*, Oxford 1933.
 F. Zimmermann, *Griechische Roman-Papyri und verwandte Texte*, Heidelberg 1936.
 J. Mendoza Tuñón, *Caritón de Afrodísias, Quéreas y Calirroe. Jenofonte de Éfeso, Efesiacas, Fragmentos novelescos*, Madrid, Gredos, 1979, pp. 317-417.
 H. Maehler, «Fragmente aus Liebesromanen», en K. Kytzler (ed.), *Im Reiche des Eros. Samtliche Liebes- und Abenteuerromane der Antike II*, Winkler Verlag, Munich, 1983, pp. 715-750.
 G.N. Sandy en B.P. Reardon (ed.), *Collected Ancient Greek Novels*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1989, pp. 801-827.

- R. Dostálová, *Il romanzo greco e i papiri*, Univerzita Karlova, Praga, 1991; hay una reseña de M.M. Laplace, en *REG* 105, 1992, pp. 256-259.
- R. Kussl, *Papyrusfragmente griechischer Romane. Ausgewählte Untersuchungen*, Gunter Narr Verlag Tübingen, Tübinga 1991, hay dos reseñas: M. Gronewald, *Gottingische Gelehrte Anzeigen* 314, 1993, pp. 187-200 y M.M. Laplace, *REG* 108, 1995, pp. 256-258.
- M.P. López Martínez, *Fragmentos papiráceos de novela griega*, Alicante, Universidad, 1994, edición en microficha, próximamente se publicará en Universidad de Alicante, Alicante 1998.
- S.A. Stephens-J.J. Winkler, *Ancient Greek Novels. The Fragments. Introduction, Text, Translation, and Commentary*, Princeton University Press, Princeton, 1995, hay dos reseñas de A. Wouters en *EC* 64, 1996, pp. 300-301 y M.P. López Martínez en *Tempus. Revista de actualización científica* 13, 1996, pp. 73-77.

MARÍA PAZ LÓPEZ MARTÍNEZ